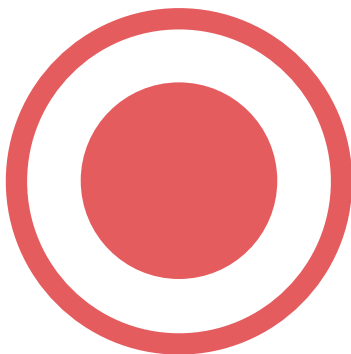


Texto:
Ricardo Angoso

LOS FANTÁSTICOS MONASTERIOS DEL NORTE DE RUMANIA



1.



2.



● **2. Monasterio de Sucevița.** Este lugar, con sus colores, imágenes, escenas y como una suerte de cómic de la religión de la Edad Media, te llamará la atención porque es impresionante su estado de conservación. Como tantos otros de estos monasterios, está rodeado de murallas, parece una fortaleza inexpugnable en esos tiempos que los turcos y rusos rivalizaban para quedarse con esos territorios. La pintura más famosa de este lugar es la Escalera de las Virtudes. En este monasterio, como en tanto otros de la Bucovina, debemos destacar sus muros y su imponente estilo de fortaleza militar. En la Bucovina rumana, varios monasterios fueron concebidos no sólo como centros religiosos, sino también como fortalezas para proteger a los monjes y a la población durante las frecuentes invasiones otomanas, tártaras o cosacas de los siglos XV al XVII. Sucevița y Moldovița son los dos más característicos de este estilo religioso-militar y, por cierto, están muy cerca el uno del otro por carretera.

● **3. Monasterio de Moldovița.** Estuve en varios monasterios antes de este lugar y me pareció



3.

de Bucovina, lo que hace únicos a estos recintos religiosos de esta región rumana, que conservan grandes ciclos de frescos pintados en las fachadas exteriores, algo muy poco frecuente. Son muy coloristas, con un toque naif en alguno de ellos, y, sobre todo, muy originales.

Los monasterios pintados de Bucovina tienen una temática fundamentalmente religiosa, bíblica y didáctica. Fueron decorados entre los siglos XV y XVI para enseñar la doctrina cristiana a una población en gran parte analfabeta y sin posibilidad alguna de acceder a la lectura. Por ello, sus fachadas funcionaban como una auténtica "Biblia en imágenes", una suerte de Instagram medieval salvando las distancias y la época. Abundan muchas figuras religiosas de santos martirizados, luchas contra los turcos, batallas contra los infieles y reyes coronados por la gracia de Dios con su aureola dorada.

● **1. Monasterio de Voroneț.** Es el más bello, sin duda, y también el más famoso de todos. Es conocido en el arte europeo como la "Capilla Sixtina de Oriente"

y destaca especialmente por el célebre Azul de Voroneț, un pigmento cuya intensidad ha perdurado durante siglos obra de los monjes que vivieron acá y dieron su vida por estas obras. Su fresco del Juicio Final es considerado una obra maestra del arte medieval europeo y una de las grandes pinturas medievales rumanas.

R

Rumania es uno de los países más desconocidos de Europa, pese a que ya salió de la lista negra del Telón de Acero y abandonó hace ya más de tres décadas el comunismo, y, sin embargo, cuenta en su haber con un rico patrimonio cultural, arquitectónico y monumental. Luego tiene una gran variedad regional, como nuestro país, y tiene lugares con grandes paisajes, una gran riqueza natural, con sus lagos y montañas, y un aire que la envuelve, que atrapa si

lo visitas, que me atrevería a decir que tiene algo entre mágico y fantástico.

Los monasterios del norte del país, concretamente en la región de Bucovina, -actual departamento rumano de Suceava, ya que la otra parte de esta región está en manos ucranianas-, son fantásticos y excepcionales en Europa, ya que no hay nada parecido en otra región del continente. No existe en Europa otro conjunto comparable al de los monasterios pintados



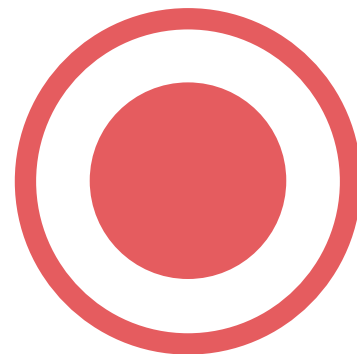
que muchos de los autores pictóricos de estos lugares habían participado en otros, porque, por ejemplo, en este lugar sus pinturas, sus trazos a veces infantiles e incluso ingenuos, se parecen mucho a otros como los de Sucevita. Moldovita destaca por los tonos amarillos y dorados de sus frescos, conservando en perfecto estado de conservación magníficas escenas religiosas y una gran armonía arquitectónica. Por cierto, hay que destacar que abundan las ejecuciones, martirios, asesinatos y torturas infligidas a los santos católicos en los orígenes del catolicismo. Pero esa crueldad, a veces reflejada en tonos coloristas e infantiles, es menos cruel al verla reflejada así.

4. Monasterio de Humor.

Todos estos monasterios, aunque parecidos entre sí y como ya he dicho antes que parecen siempre hechos por los mismos autores, destacan por algún aspecto original. En este caso, en el de Humor, uno de los más famosos

y más conocidos, muy cerca del de Voronet, hay que señalar sus peculiares tonalidades rojizas. También contiene excelentes representaciones del Juicio Final y de la toma de Constantinopla, mostrando batallas entre musulmanes y cristianos con sus peculiares uniformes de la época. No debemos de olvidar que las tierras de Bucovina fueron pasto de batallas entre los rusos y los turcos, es decir, entre cristianos ortodoxos y musulmanes provenientes de la Sublime Puerta.

5. Monasterio de Arbore. No tiene nada que ver con la grandiosidad y monumentalidad de los anteriores descritos, pero es de una gran belleza también e invita a la meditación y la reflexión, pues es mucho más pequeño y tranquilo que los ya reseñados, pero no por ello deja de tener su interés, elegancia y clase. Es un lugar, por cierto, muy apreciado por la delicadeza de sus pinturas y su ambiente de recogimiento en casi todas las guías de la región.



6. Monasterio de Probota.

Es uno de los más antiguos del conjunto declarado por la Unesco como patrimonio de la humanidad. Fue construido entre 1528 y 1530 por el príncipe Petru Rareș, hijo de Esteban el Grande. Sus frescos, realizados en 1532, se encuentran entre los más antiguos del conjunto de iglesias pintadas de Moldavia. El lugar también fue la necrópolis de la familia de Petru Rareș y sus restos se encuentran allí, siendo muy visitados porque es considerado un héroe nacional rumano. Hay que destacar del lugar las monumentales lápidas de Rares y su familia también enterrada en el templo, siendo uno de los pocos monasterios que cuenta con enterramientos.

7. Monasterio de Putna. El

Monasterio de Putna es considerado por muchos rumanos el monasterio más importante del país desde el punto de vista histórico y espiritual, aunque no sea uno de los famosos monasterios con frescos exteriores de la Bucovina. En primer lugar, fue construido entre 1466 y 1469 por Esteban III de Moldavia -conocido como Esteban el Grande-, el gobernante más célebre de la Moldavia medieval, tras una victoria sobre los otomanos. Fue su principal fundación



religiosa y el monasterio que eligió como lugar de sepultura, por lo cual es visitado todos los años por miles de rumanos y tiene un cierto sentido patriótico, algo así como la Covadonga rumana, como segundo aspecto a destacar de este centro religioso.

Su mayor atractivo es el sepulcro de Esteban el Grande, convertido desde hace siglos en un importante lugar de peregrinación nacional. También descansan allí varios miembros de su familia,

lo que convierte a Putna en una auténtica necrópolis principesca. El lugar, aparte de este hecho significativo, también tiene un gran valor en la historia nacional al arrancar en este lugar la lucha de reconquista rumana del territorio ocupado por los turcos (musulmanes) durante siglos hasta la completa liberación del país en el siglo XX, al consumarse la unión nacional de los tres principados -Valaquia, Moldavia y Transilvania- el uno de diciembre de 1918. ✕

